

2012: semana 47 en Bogotá.

Categoría 1- Ensayo largo.

Pseudónimo Cerbatana

Tampoco es Bogotá para conocerse a las primeras de cambio; es ciudad muy complicada, que necesita largo estudio.

Tomás Carrasquilla, 1914.

Los ojos permiten la entrada de la imagen de la amada, pero también del invisible demonio.

John Donne.

La dinamita es la bomba atómica de los pobres

Pablo Escobar, 1989

La respuesta objetiva a la pregunta *¿existe en la actualidad Latinoamérica como una expresión artística distinta?* Sería afirmar: NOSOTROS NO EXISTIMOS ni como *expresión artística distinta*, ni tampoco como *expresión artística* fuera de los límites de nuestro continente

Marta Traba, 1975

Noviembre

Lunes 19: A media mañana, voy en taxi camino a la Universidad Nacional para ver a Toni Negri, espero que no haya mucha gente por allá. En los parlantes del taxi escucho, con traducción simultánea y en directo, un larguísimo fallo de la Corte de La Haya sobre la petición de Nicaragua para obtener siete cayos y soberanía sobre parte del mar Caribe en el departamento colombiano de San Andrés y Providencia. El que fallos parecidos de esa

corte otorgaron territorios a Venezuela, Perú, Nicaragua y Estados Unidos demuestran que es funcional y que en este caso se basan en que el Tratado Bárcenas-Esguerra (1928) sobre la soberanía y mar del área, se firmó por presión de Estados Unidos para compensar a Colombia por el “atracó” de Panamá¹; y en un nuevo derecho internacional del mar – emitido por las Naciones Unidas en 1934 y reiterado en 1980 y 1994²– que otorga 200 millas de mar a cada país del mundo. Cuando uno ve el mapa se da cuenta de que hay cierta “lógica visual” en la reclamación de Nicaragua. “San Andrés pertenece a Colombia”, me dice el taxista, el sentir nacional es más guerrerista que de lógica visual, pienso. Al fin y al cabo, siempre hubo una disputa entre las élites económica bogotanas y cartageneras, una separación entre la política *rola*, centralista, y la del resto del país; como diría Alfonso Múnera, un “fracaso de la nación” desde siempre³. Aunque Múnera se refiera al periodo 1717-1821, el hecho de que San Andrés y Providencia dejaron de ser una Intendencia apenas en 1991, da para deducir que el interés del Estado colombiano hacia el área es más bien turístico y publicitario, pues en el 2001 la Unesco declaró al archipiélago “reserva de Biosfera de flora marina”⁴. Así pues, San Andrés y Providencia pertenece a Colombia, pero nunca fue parte de la política centralista, hasta ahora en que la era de los TLC así lo exige.

En el Auditorio de Posgrados de Ciencias Humanas de la Nacional, dentro de un amplio edificio de Rogelio Salmona, aparece Toni Negri. Espero que no suceda lo del 20 de marzo de 1994 cuando, en el Auditorio León de Greiff de esta universidad, un espontáneo *performer* saltó al escenario gritando y convulsionando como un poseso, lo que obligó a Jean François Lyotard a retirarse con muy mala cara, no por temor sino de pura “piedra” al no entender el por qué de interrumpir una simple conferencia por culpa de un exhibicionista empeñado en mostrar su “yo corporal”, abyecto, politizado y sufriente, además de dañino, pues pintorretió su firma con aerosol negro en una de las paredes laterales del histórico auditorio.

Mientras el público lee en una gran proyección la versión en español, Negri lee en italiano uno de sus ensayos recientes: “Reflexiones sobre lo inmaterial: Spinoza y Marx hoy”. La demostración es clara, la concepción audaz, el mensaje directo: Spinoza mató el intermediario entre Dios y el mundo: mató a Descartes. En su corta vida, vivida como

¹ “Gran victoria de Nicaragua molesta presidente colombiano”. Por Augusto Cermeño. Sin fecha.

http://laverdadnica.com/index.php?option=com_content&view=article&id=2187:gran-victoria-de-nicaragua-en-la-haya-molesta-a-presidente-colombiano-quien-decidio-dormir-anoche-lunes-en-san-andres-con-la-bienvenida-del-presidente-daniel-ortega-saavedra&catid=46:nacionales

Todas las páginas web de este escrito fueron consultadas el 20 de diciembre de 2012.

² “Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar”.

http://es.wikipedia.org/wiki/Convenci%C3%B3n_de_las_Naciones_Unidas_para_el_Derecho_del_Mar

³ Múnera, Alfonso. *El fracaso de la nación: región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717- 1821)*. Bogotá: Planeta, 2008 (original de 1998).

⁴ “Historia del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina”.

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_Archipi%C3%A9lago_de_San_Andr%C3%A9s,_Providencia_y_Santa_Catalina

judío en el sentido discriminatorio de la palabra, Spinoza no solo construyó una filosofía sin intermediario trascendente, sino que los poderes ejercidos por ese intermediario se disminuyen amorosamente ante la fantástica revelación de que Dios mismo *es mundo*, mejor dicho, el favor de Dios hacia nosotros es “bajarse” y volverse materia, disminuyendo toda pretensión trascendental dentro de este mundo pedestre y calentado globalmente: nace el materialismo moderno. De ahí a Marx hay solo un paso, pero, insiste Negri, ellos dos no llegan a la abstracción, el materialismo es un tipo de realismo, una metonimia vivible. Pero lo interesante de Spinoza y Marx es que nunca descartan la fenomenología: el ser sobrevive descubriendo “cosas comunes” por fuera de la mente, entre los otros seres ya materializados como mundo, no entre los seres trascendentes y sus dioses. Simultáneamente, la *cupiditas* (el deseo) permite la interacción entre estos seres materializados y otorga felicidad al grupo: el deseo produce comunidad, las comunidades *panteísticamente* producen multitud; y la multitud tiene poder político sobre cualquier cosa. El problema fue que, más adelante, los Bolcheviques borraron la condición fenomenológica, el suyo fue un materialismo sin comunidad, sin *cupiditas*, que en su afán de borrar la abstracción de abstracciones –el dinero-, también se volvió abstracto, metafórico, y tan idealizado como cualquier platonismo anterior.

Ante el público, Negri logra convencernos de que el materialismo está enlazado con la filosofía del deseo contemporánea del tipo Deleuze-Guattari; y con el micro-poder como filosofía (Foucault, De Certeau y otros), con lo que resulta la originalísima receta Negri: la *Multitud*, que incluye todo lo anterior más la actividad permanente, propositiva y no contemplativa, una multitud fenomenológica pero materialista. El viejo panteísmo spinoziano es ahora el combustible que alimenta la actividad de la *Multitud* postindustrial.

Unos diez espontáneos preguntan más o menos la misma pregunta, maquillada con terminología trascendental, lejana de las ideas inmanentes que acaba de exponer Negri:

-“Maestro: ¿no será el cuerpo, sobre todo el femenino, el eslabón perdido entre lo trascendente y el mundo material?”

-“Maestro: ¿la conciencia del cuerpo, de mi propio cuerpo como corporalidad actuante el mismísimo arte?”

-“Maestro: lo trascendente y el mundo material fusionados ambos, ¿no serán la poética?”

-“Maestro: ¿el materialismo histórico, siendo hegeliano, no es ontología pura, materialismo como ontología que deviene cuerpo, cuerpo que deviene espíritu?”, etc.

Otra pregunta menos tortuosa y algo más “panteísta” es: ¿qué lugar ocupa lo tecnológico en la concepción multitudinaria de Negri?

Negri enfurece, la lección no se ha aprendido, ni en la claridad expositiva ni en la insistencia individualista, trascendental, contemplativa, de inercia “poética” de los amaestrados interrogadores: lo individual, sea en nombre del cuerpo, arte o poética es un nombre blasfemo, que produce discapacidad entre los seres para encontrar elementos comunes. En cuanto a lo tecnológico, el mundo empresarial actual aprendió del arte burgués, contemplativo y poético, a hacer de sus interfaces herramientas plásticas: hay una

gran plasticidad en la inundación sensorial actual. En Marx, la cultura tecnológica surge en el lapso de tres segundos que tarda un niño obrero en espichar botones en una fábrica. Lo tecnológico, al menos hasta hoy, es conductual y no implica compartir elementos comunes para la *Multitud*, sigue anclado en la contemplación blasfema. No hay una diferencia spinoziana entre los retratos presidenciales de cualquier museo nacional y las redes sociales electrónicas de hoy. Aunque dejando de lado su plasticidad, lo tecnológico sirve para citar gentes en las plazas públicas.

En la noche prendo el televisor. Veo el último capítulo de *Escobar: el patrón del mal*, de Caracol Televisión. La serie de 117 capítulos tiene el record de costo más alto por capítulo de la historia de la televisión colombiana: 150.000 dólares y el 29 de mayo pasado, día de su estreno, también rompió el record histórico de sintonía televisiva en Colombia⁵. Mientras le disparan a Escobar en el techo de la misma casa donde ocurrió el hecho en Medellín, pienso en Negri: aunque no estoy espichando botones cada tres segundos como los adictos al BlackBerry, infantilmente veo morir, contemplativamente y en video-ficción metafórica, al personaje colombiano, para bien o para mal, de todos los tiempos.

Siendo antioqueño, Escobar logró retar con exhibicionismo de “plata” y desestabilización administrativa al Estado y destapar las maneras amañadas del gobierno republicano centralista de toda la vida: su cristianismo *destinista*, heredado del calvinismo anglosajón⁶, que siempre ha colaborado en la prolongación de la deficiente repartición de la riqueza⁷; su corrupción programática, casi “genética”, fácilmente manipulable; y su descarnado arribismo que justifica el capitalismo salvaje a cualquier precio con tal de exhibirse el individuo como ganador absoluto de la Lucha de Clases. Pablo, *El Patrón* del alma colombiana, logró funcionar como un Estado paralelo, primero clonándolo y luego por momentos superándolo, con su propia economía multinacional de cero impuestos, ejército de miles de sicarios y armas de última tecnología, poniendo a disposición del novísimo gremio narcotraficante todas sus falencias, y con una eficacia capitalista inédita en Colombia hasta entonces. Es sorprendente como, en el listado de los diez multimillonarios mundiales de la revista Forbes de 1988⁸, aparecen Escobar, los hermanos Ochoa y Gonzalo Rodríguez Gacha. Sumando y restando aquí y allá, tenemos que el Cartel de Medellín era

⁵ “La fortuna que Pablo Escobar dejaría a Caracol TV”. Artículo sin firma. Junio 6 de 2012.

<http://www.dinero.com/actualidad/nacion/articulo/la-fortuna-pablo-escobar-dejaria-caracol-tv/152700>

⁶ López Michelsen, Alfonso. “La estirpe calvinista de nuestras instituciones”. En *Textos escogidos*. Prólogo y selección de Alfredo Iriarte. Bogotá: Colseguros, 2000. Págs. 25-81. (texto original de 1947).

⁷ Colombia es el cuarto país más desigual del mundo y lejos el primero en Latinoamérica.

“Desigualdad extrema”. Artículo sin firma y sin fecha.

<http://m.semana.com/nacion/articulo/desigualdad-extrema/236705-3>

⁸ Carlyle, Erin. “Billionaire Druglords: El Chapo Guzman, Pablo Escobar, The Ochoa Brothers”. Marzo 13 de 2012.

<http://www.forbes.com/sites/erincarlyle/2012/03/13/billionaire-druglords-el-chapo-guzman-pablo-escobar-the-ochoa-brothers/>

por esos años dueño del veinte por ciento del país, pues 160 de los 1009 municipios colombianos de entonces eran suyos política, económica y administrativamente, lo que pondría al Cartel de Medellín no solo como el primer “ricachón” mundial de 1988, sino como uno de los diez más ricos de la historia de la humanidad⁹, y eso sin contar que estuvo en el conteo Forbes hasta 1993¹⁰. Es curioso que una revista de variedades económicas, de glamour dolarizado –y no una institución económica con vigilancia internacional- se encargue de elaborar estos listados de fortunas, donde negociantes de toda pelambre conviven como si nada, sin tener en cuenta fines y medios: “La razón para incluir [a los narcotraficantes y mafiosos del mundo] siempre ha sido, y sigue siendo, bastante simple: cumplen cualificaciones financieras. Y conducen gerencialmente negocios privados...”¹¹

Escobar representa, pues, la idea colombiana de que los valores de la democracia liberal, los valores de obtener beneficios materiales trabajando y compitiendo, así sea bajo la “mano milagrosa” del mercado de Adam Smith, precisamente porque requieren alguna legislación y su cumplimiento, nunca se darán en el territorio nacional, por lo que la honradez no es parte del juego de la democracia colombiana. Desde Colombia, y desde el Tercer Mundo en general, la “libre” competencia no opera, y supuestamente solo se cumple en el Primer Mundo, donde las cortes de justicia son capaces hasta de llegar a pedir extraditados mafiosos de todo el mundo, demostrando mediáticamente cómo todo lo de por allá es “limpio” y lo de por acá “sucio”.

Rubén Jaramillo Vélez demostró que parte de este argumento es cierta. En su obra *Colombia: la modernidad postergada*¹², Jaramillo Vélez hace un recuento detallado de como el país se ha debatido ideológicamente entre españoles y “anglosajonistas”; entre conservadores y liberales; entre las ideas de Juan Heinecke y las de Jeremías Bentham¹³; entre la necesidad de encontrar un *ethos* colombiano dentro de un inmodificable y glorioso *ethos universal* –con el Derecho Romano y la cultura greco romana como guía- y la necesidad de administrar el presente para llegar a experimentar un desarrollo “industrial” desde el utilitarismo. Pero más que una pugna ideológica –con mucha violencia de por medio-, esta situación más bien ha adormilado la vida pública y la sociedad civil:

Al no haberse esforzado [la aristocracia colombiana] por amoldar sus actitudes y sus valores a la realidad del mundo moderno que indefectiblemente se fue gestando a nivel planetario durante los últimos doscientos años de la historia del devenir universal –que coinciden aproximadamente con la de nuestras propias naciones-, han terminado por adoptar en forma apresurada y sincrética patrones de comportamiento que imponen la vinculación al mercado mundial, la industrialización, el desarrollo económico y la acelerada urbanización, sin que éstos sean consciente y sistemáticamente asimilados por las grandes masas populares, mantenidas hasta el día de ayer en un estado de somnolencia tradicional y que han despertado abruptamente a las impostergables tareas que impone el mundo contemporáneo. El sonambulismo que caracteriza en buena medida las actitudes del ciudadano, la persistencia de

⁹ Pablo Escobar.
http://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Escobar

¹⁰ Opus. Cit. 7.

¹¹ Opus. Cit. 5.

¹² Bogotá: Argumentos, 1998 (original de 1994).

¹³ Ibid. Pág. 29.

vicios tradicionales que impiden una auténtica solidaridad y cohesión social –particularismos, fulanismos, clientelismos, dependencia y falta de autonomía en los procesos de decisión política- prueban ese peculiar sincretismo de lo moderno y lo premoderno, tan característico de la vida pública en nuestro país.¹⁴

Pablo Escobar es parte de este repentino despertar: al tener una institucionalidad disfuncional que no permite la competencia liberal “limpia”, y un sonambulismo público producto de la indefinición de verdadero *ethos* colombiano, Escobar aparece como el colombiano más despierto de todos los tiempos, el más *vivo*, implantando con su despertar un tipo de modernidad que le permite al ciudadano promedio modernizarse en el sentido de tener lo que quiera en poco tiempo y así dejar de trabajar o de intentar trabajar, que siempre fue imposible dentro de las maneras aristocráticas: dejar de luchar contra la indefinición ideológica y las “palancas” burocráticas. Representa Escobar, entonces, la inoculación definitiva en la sociedad colombiana de la *Cultura del atajo* (expresión muy usada por el político Antanas Mockus¹⁵); la cultura de la baja exposición al desgaste del trabajo o la solidaridad grupal, pues cuando se trabaja honradamente o se piensa en el grupo, siempre habrá alguien que cruzó un atajo y estará sobre uno, y ese alguien, ahí sí, irá al Primer Mundo a vivir dentro de la “verdadera” democracia con los rubros obtenidos saltando unos cuantos atajos en el Tercer Mundo. Esta situación es verificable en toda actividad nacional: educación (con la disculpa de la gratuidad, se prefiere la cobertura sobre la substancia¹⁶ o, en el día a día, se inventan excusas permanentes para no ir a clase y así no pasar conscientemente por el conocimiento; o los profesores repiten lo que dicen los libros del Primer Mundo para no tener que crear conocimiento); deporte (se quieren las medallas de las potencias pero no se paga competitivamente la actividad deportiva ni se soporta con infraestructura o se planea su futuro uso); cultura (se tienen muchas instituciones y museos, pero hay un veto hacia todo lo que no sea “nacional” o comunitario” en el sentido anticuado de estar dentro de un *ethos universal*, y que se promociona como colombiano y liberal, terminando la mayoría de la política estatal hacia la cultura en un discurso exclusivamente “incluyentista”, de bajo nivel intelectual y experimental); planeación (se trazan mega-obras públicas que nunca se terminan a tiempo o fallan en los detalles); negocios (los grandes capitales se trasladan a otros países antes de que alguien se los robe de los bancos nacionales o lleguen a los pobres); y política (se anuncia mucho desde los tres poderes, pero se trabaja ineficazmente pues el corazón arribista de los políticos está puesto en el Primer Mundo y en una supuesta “correcta” imagen –también primermundista- del país).

¹⁴ Ibid. Pág. 56

¹⁵ Mockus, Antanas. “Las propuestas de Mockus en palabras sencillas”. Abril 2 de 2010. <http://ideasmockus.blogspot.es/>

¹⁶ “El Presidente de la República y la Ministra de Educación presentaron al país los logros de dos años de Gobierno en materia educativa.” Artículo sin firma. Julio 24 de 2012. <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-309372.html>

Quiere decir todo esto que el máximo rating histórico de la telenovela sobre Pablo Escobar no es casual. De hecho, a pesar de la visión de Negri sobre el uso “plástico” de las interfaces electrónicas por parte de los conglomerados de las comunicaciones, el amor, el *cupitas* hacia el consumo de la serie de Escobar, lo que está mostrando es que El Patrón es el más grande y extendido símbolo colombiano de todos los tiempos, la “verdadera” colombianidad, la identidad colombiana entendida como presencia global basada en el poder trans-institucional y trans-clasista, ilustrado por los mismos signos con los que el cine de Hollywood ilustra su *primermundismo*: propiedades lujosas, piscinas rodeadas de chicas en bikini que nunca nadan, romance con la presentadora de televisión más famosa y deseada de la época –Virginia Vallejo-, disponibilidad permanente y renovada de un harem de vírgenes, fiestas sin final, costosos carros italianos, licores, helicópteros, zoológicos de fauna africana tipo *Naturalia*¹⁷ en el Magdalena Medio, etc. En el esquema materialista de Negri la plasticidad mediatizada de las telenovelas es signo de anti-modernidad, pero en el contexto de indefinición y de somnolencia institucional colombiano es signo de la otra modernidad, la modernidad de Pablo Escobar, el gran poder que abre atajos entre un Estado que nunca le propuso al ciudadano una vía sencilla para modernizarse mientras la aristocracia se ha mostrado modernizada desde siempre sin trabajar, usando sus propios atajos.

La amplitud y cobertura del símbolo Escobar es enorme: pone a Colombia en la modernidad económica al producir grandes negociantes seguidos de cerca por la revista Fortune y equilibra de tajo la diferencia entre los aristócratas y los ciudadanos medios, validando moralmente los atajos de ambos –tradicionales los de unos y rencorosos los de los otros-, todo en medio de la necesidad institucional de despertarse definitivamente hacia un necesario utilitarismo, el de la Apertura Económica, reescribiendo la constitución dentro del gobierno de César Gaviria. Al final, no es que el tomar atajos sea una expresión inventada por Antanas Mockus, sino que dentro del esquema global impuesto por Ronald Reagan hacia 1980, el tomar atajos es la única vía de supervivencia individual, estatal y empresarial; la expresión más pura de lo que Adam Smith llamaba “la mano mágica” pues la autorregulación mercantil siempre dependió de la *cupiditas* y la especulación, siempre fue un atajo y estamos viviendo su apogeo.

La visión de Antanas Mockus no tiene en cuenta el espectro histórico de la pasión por los atajos del capitalismo, que necesariamente lleva al utilitarismo, pero es válido que la vea como algo inmoral, aunque esta inmoralidad todavía se lea, en su caso, dentro del *ethos universalista* premoderno del conservatismo. Por su lado, el marxismo que profesa Jaramillo Vélez también amputó la parte pasional, el *cupiditas*, de toda esta historia, y el hecho de que Negri haya “involucionado” hacia la Fenomenología y el espinosismo más puro, muestra que el Reaganismo ochentero, con sus ricachones y maquilas, ha asustado y desconcertado hasta al más purista de los marxistas.

¹⁷ Programa de la televisión colombiana sobre fauna exótica, emitido en los años ochenta los domingos en el llamado *horario Prime* (entre 8 y 9.30 p.m.) y presentado por Gloria Valencia. Dirigido por Álvaro Castaño.

Hacia la una de la mañana (que ya son horas que le pertenecen al martes 20 de noviembre), veo que en el Canal Capital están retransmitiendo una de las tres conferencias que ofreció Jacques Rancière en Bogotá hace un par de semanas¹⁸. Dentro del esquema Neoliberal, Reaganiano colombiano de después la Constitución de 1991, con canales comerciales de televisión abierta y gratuita (léase Caracol y RCN), los programas documentales o formativos en algún sentido –como lo era Naturalia- son un defecto, las televisiones del mundo deben ser puro entretenimiento, puro espectáculo, por lo que este tipo de programas –cuando los hay- son emitidos tarde en la noche, por eso me sorprende que un canal público como Canal Capital siga la misma línea, al menos en este caso de Rancière.

La *Política estética*¹⁹ de Rancière, tema sobre el que veladamente giraron sus conferencias en Bogotá²⁰, no se trata de que la política, por sí misma, *es* estética o que el arte de la instalación o la pintura, por sí misma, *es* política. La cosa va por otro lado menos “fusionado” y romantizado: los empresarios son los dueños de las empresas que le dan apariencia a nuestro mundo actual. *Política estética* quiere decir que son los empresarios, con sus valores neoliberales, los que deciden qué tenemos que ver, y desde el ver, cómo sentir, actuar y clonar su modelo desde la sensorialidad. Toca hacer una evaluación de cómo está compuesto nuestro entorno visual global para poder decir qué es lo que *no* está presente en ese entorno. *Política estética* es la de los empresarios, pero también las políticas estéticas fuera de las mediáticas o industriales, la de movimientos como *Occupy* o *Los Indignados*, o exposiciones de arte de fin de semana, que emiten una opinión, por ejemplo, sobre la actual política estética institucional colombiana solo con ser llevadas a cabo en los llamados espacios independientes. Partiendo de la evaluación del “tiempo proletario”, el uso del tiempo nocturno de después del trabajo -tomado actualmente por las multinacionales de la comunicación y la mercancía-, se debe hacer una repartición de lo sensible desde lo que no hemos visto aún, aunque sin insistir en el “genio”, más bien desde experiencias cotidianas grupales, donde lo sublime duerme bajo el manto de la policía visual empresarial; experiencias relacionales más que individuales.

¿En qué se parecen Negri y Rancière? Ambos vienen de las luchas asociadas al año 68 en Europa y creen que es posible, desde actitudes comunitarias, retar al *statu quo*, sea desde la conciencia de grupo o desde el entorno visual. En ambos hay un panteísmo que debe ser la base de la emancipación: en Negri es un panteísmo que implica el cierre definitivo de la

¹⁸ “Así fue la visita de Rancière a La Tadeo.” Artículo sin firma y sin fecha.

<http://boletin.utadeo.edu.co/index.php/noticias-academicas/generales/25-generales/3346-asi-fue-la-visita-de-ranciere-a-la-tadeo>

“Conferencia Jacques Rancière.” Artículo sin firma. Octubre 24 de 2012.

<http://www.udistrital.edu.co/novedades/particularNews.php?idNovedad=4185&Type=N>

¹⁹ Rancière, Jacques. *Sobre políticas estéticas*. Barcelona: Universidad autónoma y Museu d’Art Contemporani, 2005.

²⁰ 29 de octubre de 2012. Auditorio Teresa Cuervo Borda. Museo Nacional.

30 de octubre de 2012. Auditorio Fabio Lozano. Universidad Jorge Tadeo Lozano.

31 de octubre de 2012. Auditorio Camilo Torres. Universidad Nacional.

metafísica -como el último y máximo favor de Dios-, pero sin perderse el *cupitas* que aglutine la *Multitud*; y en Rancière un panteísmo definido por la superposición de tiempos, medios y *sensorio*²¹ que ya fue enunciado por las vanguardias históricas. En este último caso, ese sensorio fue cooptado por la visualidad empresarial, pero el efecto panteísta vanguardista ya es un hecho, falta quitarle la policía²² sensorial que lo manipula para que vuelva ser de todos.

Martes 20: Otra vez a media mañana voy en taxi hacia la Universidad Nacional. En el Auditorio 2 de la Facultad de Economía, Negri hablará de “La Multitud en América Latina”. Conoce el tema, ha ido a varios países y su punto es que por estas tierras ha habido una reacción contra el Neoliberalismo y el Globalismo que no hay en otras partes. Esto se apoya en el creciente número de gobiernos de esta línea: Venezuela, Ecuador, Honduras, Bolivia, Paraguay, Uruguay, y principalmente Brasil. La *Multitud* no es ni la clase, ni el pueblo, ni la nación, ni la comunidad, ni el conocimiento, ni el Estado. La *Multitud* es todo lo común de todos los humanos puesto junto y es en América Latina y en el Mundo Árabe donde se está haciendo patente este movimiento multitudinario global, posterior a las fronteras, a los estados, a las constituciones, a cualquier experticia; pero no es una estructura, es algo vivo, que debe ser renovado y vivido diariamente.

Los espontáneos preguntan:

-“Maestro: ¿en un momento de crisis como el actual -y siendo nosotros académicos y burócratas-, ¿cómo se construye desde abajo?

-“Maestro: ¿dónde queda la conciencia de clase, la “dictadura del proletariado”, la administración del capital una vez triunfe *La Revolución*?

-“Maestro: no es la guerrilla el primer paso estructural hacia la configuración de la *Multitud*?

-“Maestro: teniendo en mente el trabajo de Pina Bausch, ¿no es el arte del cuerpo, de mi propio cuerpo como corporalidad actuante inmanente, la base real de la *Multitud*?

-“Maestro: ¿no es la *Multitud* el mismísimo arte?

Esta vez Negri no enfurece, pero respira profundo y mira al auditorio con condescendencia, tal vez su discurso supera las barreras categóricas, cercenadas de panteísmo spinoziano y *cupiditas*, que tienen el marxismo bolchevique de la universidad pública, escuela de arte y guerrilla colombianas. Sus ideas radicales anteceden y superan filosófica y energéticamente las reglamentaciones estacionarias que implican las preguntas. En cuanto a Bausch, dice: “He seguido la obra de Bausch... apoyo moralmente a los artistas... pero el arte no va más allá de lo simbólico.” Como todo filósofo postestructuralista o modernista radical, es posible que no vea en el arte ningún agente de cambio: pero, ¿si lo tiene? ¿o los artistas quieren tomar un atajo ontológico y político y

²¹ Conferencia del 30 de octubre.

²² Conferencia del 31 de octubre.

creer vanidosamente que el arte *es* todo, hace de todo y sirve para todo: arte-*Multitud*, arte-terapia, arte-comunidad, arte curativo, arte-política, arte-como-*Política estética*, arte-como-yo-trascendente, arte-como-cuerpo sin órganos, arte-como-poética absoluta e inigualable; arte-como-bondad; arte-como-crítica social; arte-como-explicación de todo: arte-como-*Big Bang* humanitario y humanístico. Lo malo de estas concepciones es que suenan por todas partes, emitidas generalmente por gente que no hace arte, le dan al arte funciones de todo tipo, un problema común en las escuelas de arte, donde enseña arte gente que no hace arte: *arteólogos*.

Por otro lado, hay que volver a los obreros para replantear la izquierda, así se hizo en Brasil recientemente. Se institucionaliza lo común partiendo de los obreros, que son los que trabajan con las manos. No se les alimenta con anarquía, y peor aún, con burocracia panfletaria vendida como anarquía. El materialismo está hecho de inmaterialismos: ideas, acciones, comunicación, vida vivida permanentemente. Desde ahí, desde la acción continua se evita que el dinero pase como lo común a todos. No es una guerra: es una reestructuración institucional teniendo a lo común en todos como base y como meta. Tomarse un palacio de gobierno sin pasar por lo común y por el poder que lo común da a la *Multitud*, no tiene sentido, es apenas un cambio de poderes sin tener en cuenta la actividad permanente de los obreros. Así, no habrá ninguna dictadura, ni clases, ni saberes específicos gobernando, solo lo común a todos. La democracia no es un regalo de los ricos a los pobres, es una potencia multitudinaria.

No hay conexión real entre Negri y el auditorio, que le ve como algo raro, que no coincide con los resúmenes de Internet de sus propios libros y, peor aún, que no está Negri en la moda simbólica del “cuerpo” o la “terapia”, pero se lleva un sonoro aplauso como todo extranjero que pisa, cual Papa, suelo bogotano.

A las 9 de la noche prendo la televisión para ver el noticiero. Repiten una y otra vez una noticia increíble: el senador conservador Roberto Gerlein inventó la palabra excremental, o al menos un uso “escondelón” sobre el adjetivo excrementicio. Durante el debate en el Congreso de la república acerca del matrimonio homosexual, Gerlein, con los ojos entrecerrados, dijo, entre otras cosas:

“No creo que la situación del homosexual sea de su responsabilidad... El homosexual no tiene buena suerte, el homosexual nace con esa condición... Según un artículo de la revista Times de hace algunos años, se demostró que el hipotálamo del homosexual es más pequeño que el del heterosexual... yo aspiro a no tener nunca prejuicios contra los homosexuales... me toca respetarlos porque son ciudadanos... yo miro con cierta repulsión el catre compartido por dos varones ¡que horror Dios mío! A mí nunca me ha preocupado el catre compartido por dos mujeres, porque ese homosexualismo no es nada, eso es una cosa inane, sin trascendencia, sin importancia; ¿pero compartido por dos varones? ese es un sexo sucio, asqueroso, un sexo que merece repudio, un sexo excremental ... y no puedo yo convertirme en vocero de esa clase de

uniones que por naturaleza son repudiados por esa misma naturaleza... la tragedia de la unión homosexual es que es estéril, son estériles como la higuera de la biblia ”²³.

El noticiero, y luego las repeticiones de los noticieros vespertinos, hacen énfasis en la frase “sexo excremental”. Dentro del sistema de derecho colombiano, cualquiera puede decir lo que quiera, la constitución le protege su derecho a la expresión. Lo confuso es que mientras la discusión versaba sobre el matrimonio homosexual, Gerlein se fue por las ramas machistas, descalifico el sexo entre hombres por razones escatológicas, pero abiertamente le dio paso al sexo entre mujeres. ¿Exactamente de qué estaba hablando el senador? Su discurso se enmarca más dentro de la división de clases de toda la vida colombiana que dentro de una discusión parlamentaria con un tema prefijado. Dejó entrever que su clase, la aristócrata, gusta de espectáculos sexuales entre mujeres, pero desprecia los de entre hombres por temor a verse envueltos en la suciedad de clases sucias, por el símil entre excremental, suciedad, esterilidad, homosexualidad y pobreza; lo contrario del prístino arribismo

Miércoles 21: en la tarde, en el auditorio del Museo del Banco de la República, asisto a la conferencia de Juan Carlos Montero²⁴ llamada “Los lugares de la mirada en los albores de la modernidad: del optimismo renacentista a la visualidad mística (siglos XV al XVII)”. Hay 17 personas en el auditorio y es una lástima, pues Montero ofrece un juicioso recuento sobre concepciones de la mirada, el “misterio” del ver y como diferentes contextos han tratado de quitarle o ponerle más o menos ambigüedad a la mirada, hasta detenerse el conferencista en la mirada mística en el arte colonial y barroco Iberoamericano.

Aclarando que la posición en esta charla es la misma que la de Norman Bryson²⁵ (la mirada es una construcción social) y la de Martin Jay²⁶ (la mirada es definible desde los instrumentos ópticos de una cultura), Montero comienza con que a la teoría *emanacionista* presocrática, en la que el ojo es como un largo brazo que sale y atrapa visiones, Aristóteles le opuso la idea de que la mirada es un acto. Teniendo al aire como vehículo, la mirada se vuelve acto cuando entra en contacto con la potencia de la luz. Esta idea duró más o menos hasta la Edad Media, en que las pestes acrecentaron la fe y se le quitó a la mirada el positivismo aristotélico para cargarla de pesimismo y temor, hasta llegar a asociarla con el demonio. Después del bache medieval, la mirada se vuelve optimista en el Renacimiento y luego llega a ser parte del programa evolucionista, aunque simultáneamente actúe melancólicamente en el Romanticismo. Con el programa de la Contrarreforma, la mirada es un instrumento de lucha de la Iglesia, aunque se desconfía de ella en el sentido de temer que se pueda llegar a través suyo a la adoración de imágenes. Con espesas

²³ <http://www.youtube.com/watch?v=8rzURltk5SU>

Video publicado el 20 de noviembre de 2012. Duración 50.01 minutos.

²⁴ Filósofo e historiador del arte, Montero dicta clases de Arte Colonial Latinoamericano en la Universidad Javeriana de Bogotá. Su línea de investigación es La Mirada en el contexto colonial latinoamericano.

²⁵ Bryson, Norman. *Visión y pintura: la lógica de la mirada*. Madrid: Alianza, 1991 (original de 1983).

²⁶ Jay, Martin. *Ojos abatidos: la negación de la visualidad en el pensamiento francés del siglo XX*. Madrid: Akal, 2007 (original de 1993).

reglamentaciones, el Concilio de Trento deja claro que la mirada sirve para ver lo sagrado de los símbolos representados en ellas, para conectar nuestro espíritu con lo que representa la imagen.

Acá la cuestión es como la mirada pasa por momentos de claridad y oscuridad cultural, llegando, paradójicamente, a su ocultamiento en el siglo XX²⁷ desde el pensamiento francés²⁸, que desconfía de la mirada y pretende ocultarla *dentro* del cuerpo. Por eso es refrescante esta charla de Juan Carlos Montero, pues la influencia francesa sobre el arte y la crítica de arte colombianos –desde los tiempos de Marta Traba– es exagerada: siempre primó el sentido literario sobre la revelación sensible dentro de las, paradójicamente, *artes visuales*, en una prolongación no solo francesa sino católica por vía de la desconfianza visual de la Iglesia y de las instituciones coloniales, elementos que suman dentro de la falta de índices de modernidad de la nación colombiana de los que se queja Rubén Jaramillo Vélez²⁹, y aprovechados también por la aristocracia para prolongar su separación del resto de los ciudadanos. Sin embargo, a la luz de los cambios sociológicos y tecnológicos que ha traído la llamada revolución Digital y del Neoliberalismo, tal vez ha llegado la hora de volver a ver, o mejor dicho, de comenzar a ver después del mundo de ciegos que fue el siglo XX.

Por cierto, al salir veo bastantes indigentes por las calles de la Candelaria y del centro de Bogotá. Es increíble que a pocas cuadras de donde vive el presidente de la república- carrera octava con calle 6-, se paseen y vivan en estas calles cientos de indigentes, y peor aún, que la mayor *olla* del país, El Bronx, este apenas a once cuadras- carrera 16 con calle novena-, cerca del Batallón Guardia Presidencial y a tres cuadras de la sede principal de la Policía Metropolitana. En pocas partes del país se ve la división de clases directamente como en el centro de Bogotá. Ministerios, museos, universidades (algunas con la pretensión de hacer arte y ciencia para puntuar en Colciencias), sedes nacionales de bancos, se codean con indigentes, atracadores, vendedores ambulantes, zorreros, animales callejeros y cúmulos de basura. En la misma zona se decide el futuro político y bursátil del país, y se *pica* gente. Picar significa desmembrar seres humanos y darles los pedazos a los perros³⁰. Lo que no se comen los perros se arruma en las esquinas del barrio, donde, cuando llueve, se desparraman y tapan las alcantarillas³¹. El alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, espera darles drogas sustitutas y tratamiento médico a algunos indigentes. Aunque es un primer paso, las ambulancias tipo Centro de Atención Médica para Adictos a las Drogas (CAMAD), que operan desde agosto pasado, no parecen una solución estructural. No hay imagen escrita

²⁷ Ibid.

²⁸ Con sus vertientes modernas: lingüísticas, fenomenológicas y psicoanalíticas. Y posmodernas: deconstructivas, hermenéuticas, neo-marxistas, del poder, y del deseo.

²⁹ Opus. Cit. Nota 12.

³⁰ “El experimento de Petro en las entrañas del Bronx”. Por Linda Sarmiento. Septiembre 25 de 2012. <http://www.kienyke.com/historias/en-las-entranas-del-bronx/>

³¹ Ibid.

que nos ayude más a visualizar “ese peculiar sincretismo de lo moderno y lo premoderno” diagnosticado por Jaramillo Vélez, que el texto *La miseria en Bogotá*³² de Miguel Samper. Tan lejos en el tiempo como 1867, Samper tuvo la misma visión que estoy teniendo hoy por las calles del centro:

De todas las capitales de Suramérica, Bogotá es la que más atrás se ha quedado, sin que le sea dado sostener la comparación con Caracas, Lima, Santiago y Buenos Aires... Los mendigos llenan calles y plazas, exhibiendo no sólo su desamparo, sino una insolencia que debe dar mucho en qué pensar, pues la limosna se exige y quien la rehúse, queda expuesto a insultos que nadie piensa en refrenar... Pero no todos los mendigos se exhiben en las calles, el mayor número de los pobres de la ciudad, que conocemos con el nombre de *vergonzantes*, ocultan su miseria, se encierran con sus hijos en habitaciones desmanteladas, y sufren en ellas los horrores del hambre y la desnudez... Tan grande es el desarrollo del parasitismo, que el contestar un saludo es hoy asunto de meditar despacio; y el hacer uno de esos cumplimientos castellanos, como “estoy a sus órdenes”, “mande usted”, etc., constituye un verdadero peligro para el bolsillo. Poco a poco desaparecen en nuestro trato social aquellos semblantes risueños y abiertos, propios de nuestro clima, de nuestra raza y de nuestros antiguos y familiares hábitos, porque cada sonrisa es un estímulo, y cada estímulo trae una sangría... Las calles de la ciudad están infestadas por rateros, ebrios, lazarillos, holgazanes y aun locos. Hay calles y sitios que hasta cierto punto les pertenecen como domicilio, y no falta entre ellos persona que, so pretexto de insensatez, vierta sin interrupción torrentes de palabras obscenas, que son otras tantas puñaladas dirigidas contra la inocencia... La noche pone exclusivamente a la disposición del crimen o del vicio todo cuanto hay de sagrado. Escenas increíbles ocurren a pocos pasos de la iglesia Catedral. Ya no es la seducción sino el asalto el medio que se emplea para saciar apetitos brutales... La podredumbre material corre pareja con la moral... En fin, la administración municipal de la ciudad es poco menos que nula...”³³

Jueves 22: Asisto en la tarde a la primera conferencia de la XV Cátedra Internacional de Arte en la Biblioteca Luis Ángel Arango: *Bisagras experimentales del continente*. Hay apenas un tercio de la gente que le cabe a este salón de eventos y nunca lo vi tan vacío en ninguna de estas cátedras. Debe ser porque se hablará, nuevamente, de arte latinoamericano, un tema que ha quedado más o menos irresuelto, hundido en la nostalgia de un historicismo universalista, congelado dentro de la ideología de la llamada Identidad Latinoamericana.

Recuerdo, a propósito, que en este mismo recinto, en el marco de la XI Cátedra Internacional de Arte³⁴, vimos cómo Florencia Bazzano-Nelson y Cuauhtémoc Medina se debatieron entre la defensa del carisma, el liderazgo y el perfil de intelectual con voz propia internacional de Marta Traba, y las etapas evolutivas de su obra (Bazzano-Nelson)³⁵; y su *Arielismo*³⁶ (Medina)³⁷, visto este último como el defecto principal de toda la armazón del

³² Samper, Miguel. *La miseria en Bogotá*. Bogotá: Colseguros, 1998. Prólogo de Alfredo Iriarte (original de 1867. Ampliado y complementado en dos tomos en 1898).

³³ *Ibid.* Págs. 1, 2 y 3.

³⁴ Marta Traba y las batallas del arte en Latinoamérica. Septiembre 19-22 de 2006.

³⁵ Las conferencias de Bazzano-Nelson se llamaron: “Introducción general al pensamiento de Marta Traba” y “Marta Traba y *Dos décadas vulnerables en las artes plásticas latinoamericanas, 1950-1970*”, 19 y 20 de septiembre respectivamente.

³⁶ Arielismo: se refiere al movimiento político-literario latinoamericanista que sobrevino a la publicación del ensayo *Ariel* (1900) del uruguayo José Enrique Rodó. En *Ariel* (referenciando al personaje homónimo de *La Tempestad* de

Arte Latinoamericano. José Enrique Rodó, en su ensayo *Ariel*³⁸ – publicado en 1900, en la época de la posguerra de la guerra Hispano-Estadounidense-, propone que Los Estados Unidos, en su afán utilitarista, no podrían ser los herederos del legado europeo, el legado humanístico que comenzó en Grecia, que pasó por el Renacimiento, y que retomó “espiritualmente” Hegel. Los herederos son los jóvenes, y Latinoamérica es la región juvenil del mundo – y no solo juvenil sino original-, siempre y cuando eviten el utilitarismo y cultiven la grandeza desde las facultades humanas: morales, racionales y estéticas. Con “estéticas” se refiere Rodó a que la construcción de una civilización requiere de *buen gusto* para cuidar la dirección de su criterio: “Cultivar el buen gusto no significa sólo perfeccionar una forma exterior de la cultura, desenvolver una aptitud artística, sino cuidar, con exquisitez superflua, una elegancia de la civilización. El buen gusto es una rienda firme del criterio”³⁹. Y ese criterio civilizatorio se pierde por cuenta de “la concepción *utilitaria*, por lo cual nuestra actividad, toda entera, se orienta en relación a la inmediata finalidad del interés”⁴⁰. Pero todo este cacareo de Rodó tiene un tinte moralista, y ese tinte moralista no fue ajeno al crítico de arte más influyente del mundo en el siglo XX: Clement Greenberg. Estadounidense, también temió que el utilitarismo y el mercantilismo, el *mal gusto* ocasionado por, en palabras de Rodó, “la mísera suerte del obrero a quien la división del trabajo de taller obliga a consumir en la invariable operación de un detalle mecánico todas las energías de su vida”⁴¹, por destruir la integridad humana en vías del ensimismamiento utilitarista. En “Vanguardia y Kitsch”⁴² y, principalmente, en “La pintura moderna”⁴³, Greenberg despliega ideas parecidas a las de Rodó, eso sí sin limitarlas a un lugar específico, sino hacia la independencia del arte en cuanto arte, pues si se iguala el arte con la mercancía, si entra a hacer parte de la sociedad de consumo, pues dejará de ser arte, perdería su autonomía hasta degradarse en belleza aplicada a intereses comerciales materializados en bellas mercancías.

Estos moralismos vienen del moralista principal del siglo XIX: Karl Marx, el filósofo que logró distinguir la clase obrera de las otras clases, y cuya *lucha de clases* propende por la justicia sociológica. En este sentido Rodó -más hegeliano que marxista- es un moralista-esteticista que quiere fundar una civilización “original” desde Latinoamérica; Greenberg un moralista-purista en el que la pureza del arte en cuanto arte (expresado en la conciencia del artista sobre la separación absoluta de los elementos de la pintura, el arte más puro por ser el más “virtual”, característica intelectual exclusivamente humana) era la condición “estética” necesaria para que el obrero aprendiera de nuevo a verse como legítimamente humano; y Traba -que obviamente conocía las ideas de Rodó y de Greenberg⁴⁴-, en la segunda etapa “politizada”⁴⁵ de su obra, sería una moralista-latinoamericanista, en al que la

Shakespeare), Rodó lanza la idea de que Latinoamérica debe “saltarse” el Utilitarismo anglosajón y acoger la cultura greco-latina.

³⁷ La conferencia de Medina se llamó “La última defensa del Arielismo: Traba y la resistencia del tardomodernismo”, 21 de septiembre.

³⁸ Rodó, José Enrique. *Ariel*. Bogotá: Oveja Negra, 1986 (original de 1900).

³⁹ *Ibid.* Pág. 13.

⁴⁰ *Ibid.* Pág. 15.

⁴¹ *Ibid.* Pág. 7.

⁴² Greenberg, Clement. “Vanguardia y Kitsch”, en *Arte y Cultura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1979 (ensayo original de 1939).

⁴³ Greenberg, Clement. “Pintura Moderna”, en *Pintura Moderna y otros ensayos*. Madrid: Siruela, 2006 (ensayo original de 1961).

⁴⁴ Lo cita en *Los muebles de Beatriz González* en cuanto al ensayo “Vanguardia y Kitsch” de Greenberg. Bogotá: Museo de Arte Moderno, 1977. Pág. 13.

⁴⁵ Opus. Cit. Nota 34. Conferencia de Bazzano-Nelson del 20 de septiembre.

obra de arte debe propender por una definición de un arte latinoamericano, alejado no solo de la sociedad de consumo -que ya había cooptado según Traba las segundas vanguardias norteamericanas: arte pop, arte conceptual y Happenings⁴⁶- sino autentico en sus técnicas “baratas” y en su expresividad directa de un “sentir latinoamericano” construido desde las condiciones históricas de explotación -primero española y luego gringa-, lucha de clases y de necesidad de creación de circuitos de difusión artística diferentes a los de los centros Nueva York y París.

Pero más que marxismo, lo que realmente hay en estos moralismos es un temor hacia el atajo, ese algo “inmoral” y “feo” derivado del utilitarismo. Lo que Rodó ve es que figuras de la industria estadounidense de finales del siglo XIX como Vanderbilt, Rockefeller o Carnegie, a punta del atajo de entender ellos a su vez a Herbert Spencer como promotor de un “evolucionismo cultural” (el más rico es el más evolucionado), estaban convencidos de que realmente la cabeza del civilización eran los Estado Unidos. Y con el poder de sus grandes fortunas “convencieron” al mundo de que realmente así era. Un *ethos* desarrollista es soportado por el convencimiento mismo de los obreros de su labor en esta empresa promocionada como civilizatoria. Más tarde, Greenberg ve que la superproducción de mercancías está compitiendo “estéticamente” con su Pintura Moderna. El Kitsch le fue robando, a punta de atajos, la pureza al arte. Y Traba teme que los latinoamericanos, artistas o no, se pongan a copiar el ya difundidísimo, después de la Segunda Guerra Mundial, *American Way of Life*.

Pero Medina no es un moralista. En su caso el norteamericanismo ya fue consumado como globalidad. Al fin y al cabo, ¿se puede llamar realmente mundo a un mundo sin los productos promovidos por Vanderbilt (ferrocarriles), Rockefeller (gasolina) y Carnegie (hierro)? Y eso sin contar con Ford (automóviles), G.P. Morgan (electricidad y bombillos), Bill Gates (computadoras) ó Galvin (*walkie talkies* y teléfonos celulares). En realidad, mientras la intelectualidad mundial estaba preocupada por el *mal gusto* y bajón humanístico del utilitarismo norteamericano, sus empresarios transformaron el mundo *utilitariamente*, con productos que poco a poco dejaron de ser norteamericanos para ser mundiales. Nadie puede hoy apartarse de esta expansión de la mercancía, que sigue tomando atajos, cooptando al arte y aplicándolo en su diseño y empaques, y usó las facultades humanas como medio para seducir a todos más que para llegar al clasicismo de la *grandeza civilizatoria*.

De lo que se trata más bien es de una geopolítica basada en una nueva fase del capitalismo, en la que hay territorios que apenas están alcanzando el industrialismo y otros que utilizan los servicios “invisibles” que proporcionan las mercancías fabricadas en esos territorios en desarrollo⁴⁷. Ciertamente es un problema de poder -como siempre fue lo relacionado con economías y geopolíticas-, de esclavitud en maquilas a una escala vergonzosa, y eso está generando tipos de “arte político” que tratan de crear conciencia de esta nueva etapa capitalista, pero la secularización de las mercancías y de todo tipo de ideas ha generado un psiquismo individual y colectivo inédito, y hacia allí se están dirigiendo otros artistas que hubieran sido descalificados por “formalistas” hace algunos años, y que ahora pueden trabajar sin tapujos moralistas debido a que esta geopolítica los salva de pertenecer a una región o un sistema económico: son humanos globales produciendo el arte global del siglo XXI. De todas formas se equivocaba Medina al pretender que Rodó o Traba no hayan querido entrado en este nuevo esquema global. Las situaciones históricas y

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Entrevista a Cuauhtémoc Medina, curador de Manifiesta 9. Por María Paz Amaro. Sin fecha.

<http://www.revistacodigo.com/entrevista-a-cuauhtemoc-medina-curador-de-manifesta-9/>

económicas eran muy distintas y cada uno hizo lo que creyó que tenía sentido en sus respectivas eras.

Y así pues, espero que Mari Carmen Ramírez⁴⁸ le aporte en algo a mis elucubraciones. Esta primera conferencia se llama “Carlos Cruz-Díez: el acontecimiento del color real”. Ramírez muestra obras de los varios periodos del artista venezolano. Lo presenta como un innovador, un modernista a carta cabal, con todas las credenciales para entrar en cualquier canon de historia del arte del siglo XX. Su obra toca muchos elementos importantes tanto para formalistas de hace una décadas como para estudiosos más “posmodernos” sobre interactividad o arte público. Ramírez hace énfasis en la búsqueda de Cruz-Díez por independizar el color de cualquier soporte, por su obsesión con la percepción del color como estructura independiente. La conferencia es clara y convincente. La misma Ramírez curó una enorme muestra del artista en el 2011: *Color in Space and Time*⁴⁹, acompañada de un catálogo de más de 500 páginas.

Algunos pocos espontáneos hacen preguntas y comentarios:

-“Maestra: ¿la sobreexposición de Cruz-Díez, su desarrollo y ocupación de todos los formatos y lugares ‘oficiales’ del arte no lo hacen una especie de Botero?”

-“Maestra: este arte para a mí me parece sobre-estetizado y no veo como contribuye a que yo alcance una conciencia sobre la trascendencia desde mi cuerpo.”

-“Maestra: veo una innovación técnica en Cruz-Díez, pero su base conceptual no sobrepasa el Puntillismo.”

-“Maestra: me parece que Cruz-Díez es un pésimo colorista.”

Una pregunta un poco más inteligente y menos prejuiciosa: “Mucha visualidad contemporánea parece venida de los artistas Op y del Cinetismo. ¿Se ocupó alguien en el catálogo de la retrospectiva de Cruz-Díez en Houston de este tema futurístico?”

Ramírez se ve algo decepcionada. Ha gastado más de dos horas en convencer al auditorio de que no hemos visto el valor de artistas latinoamericanos como Cruz-Díez, que no deben ser juzgados por ser latinoamericanos; que los hallazgos de Cruz-Díez superan a los de artistas como James Turrell (quien se negó a participar en coloquio durante la exposición Cruz-Díez en Houston) o Dan Flavin; que artistas de hoy en día como Ólafur Ólafsson no existirían sin Cruz-Díez (que más o menos lo repite); que la única manera de sacudirnos de la dependencia económica y cultural de los llamados “centros artísticos” es crear nuestros propios cánones estructurales y centros artísticos, darle carácter primario a lo

⁴⁸ Curadora de arte latinoamericano del Museo de Bellas Artes de Houston y directora del Centro Internacional para las Artes de las Américas (ICAA) del mismo museo. Recibió el Premio Peter Norton Family por Excelencia curatorial (1997) y el Premio Excelencia curatorial del Bard College, (2005). Su exposición *Inverted Utopias: Avant-Garde Art in Latin America* (museo de Bellas Artes de Houston) fue escogida por la Asociación Internacional de Críticos de Arte como la mejor exposición temática en los Estados Unidos del año 2004. En el 2005 fue ubicada en la lista de los 25 hispanos más influyentes de los Estados Unidos por la revista Times. Ver “Mari Carmen Ramírez” por Richard Lacayo. Agosto 22 de 2005. http://www.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2008201_2008320_2008368,00.html

⁴⁹ Museo de Bellas Artes de Houston.

que esos centros artísticos nos ha vendido como secundario; que siempre hubo arte innovador y de primer nivel en nuestra región; que es hora de dejar el complejo de inferioridad a un lado, sobre todo cuando el complejo se da por ignorar los hallazgos de nuestros artistas. Y bien, es posible que Cruz-Díez y Botero se vendan acá y allá, pero es labor de los curadores, comparando varias cosas simultáneamente, contribuir con ideas y hallazgos teóricos que sean superiores al mercado. El mercado debe ser secundario, no es un criterio de calidad. Las obras públicas de Cruz-Díez suministran experiencias de conciencia del cuerpo como cualquier otra obra “del cuerpo”, pero además no hay que olvidar que la percepción visual es producida por el cuerpo, por lo ojos y le cerebro; los ojos pertenecen al cuerpo y toda experiencia visual es corporal y trascendente cuando está respaldada por ideas y obras serias como las de Cruz-Díez. Ciertamente Cruz-Díez es un continuador conceptual de los puntillistas, pero el hecho de salir del cuadro, de emancipar el color y lograr independizarlo como ningún otro artista, tal vez finalizó esa línea investigativa: logró pasar de los puntos de color en un cuadro a la experiencia espacial, “instalativa” del color. Cruz-Díez no es colorista, es un “percepcionista.” La influencia visual del cinetismo y del arte Óptico en el diseño contemporáneo es enorme, fue muy fuerte en los sesenta y setenta y hoy vive en el mundo los productos electrónicos. El tema fue ligeramente tocado en la exposición *Op Art* del Museo de Arte de Columbus, Ohio, en el 2007, pero desafortunadamente sigue sin tratarse a fondo. Como aclaración hay que decir que ni del Arte Óptico (que busca confundir al ojo) ni del Arte Cinético (arte con piezas móviles) fue parte Cruz-Díez.

Viernes 23: A la una de la tarde, voy a la Universidad de los Andes. Mari Carmen Ramírez presenta su trabajo con el Centro Internacional para las Artes de las Américas (ICAA). Se trata de un archivo digital, con acceso gratuito por Internet, de miles (por ahora casi cuatro mil) de archivos impresos, fotos y manuscritos del arte pasado y presente de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, Puerto Rico, Venezuela y la comunidad latina de los Estados Unidos, aunque luego se irán sumando archivos de otros países del área. Cada país, por medio de un equipo de trabajo, estuvo a cargo de la selección de la primera tanda de archivos, pero el trabajo es continuo y pretende ser casi infinito. El equipo de Colombia estuvo liderado por Carmen María Jaramillo.

A las 5 de la tarde vuelvo a la Luis Ángel Arango. La conferencia de Mari Carmen Ramírez de hoy se llama “Ni corpus solidum ni quasi corpus: el cuerpo del color más allá de animosidades grupales.” En 1951 se le concede el primer premio de la Bienal de Sao Paulo a Max Bill por su obra *Unidad tripartita*, lo que motiva la creación de movimientos de arte concreto en Brasil, condimentados con el progresismo del auge industrial promovido por la sustitución de importaciones y la nacionalización de la economía. Los grupos más importante fueron el Concreto (Sao Paulo) y el Neo Concreto (Río de Janeiro), que hacen arte con técnicas y apariencia industrializada. Sin embargo, Ramírez ve en el color el principal elemento de desarrollo de los grupos. Hacia 1960 Aluisio Carvao logra salirse de la apariencia Op y pone color sobre cubos de madera, pero será Helio Oiticica quien, con sus *Parangoles* (obras de arte para “vestir” gente) lo independiza, pues las pseudo vestimentas que son los Parangoles logran algo inaudito: que el color migre de los cuadros y esculturas y atrapan las personas.

Rescato una pregunta de alguien:

-“Maestra: ¿quién llegó más lejos, Cruz-Díez u Oiticica?”

“Si se piensa en términos de profundización sobre una misma idea, pues Cruz-Díez llegó “más lejos”, pues su color “especializado” es algo como de ciencia ficción. Pero si se piensa en términos de ir saliendo del formalismo e ir entrando en la conciencia del cuerpo, pues Oiticica logró que le color “bailara” unido a un cuerpo”.

Sábado 24: Estoy en el XIII Salón Internacional del Automóvil, en Corferias. Mientras me subo momentáneamente a un Alfa Romeo de alta gama, pienso que hay unos telones de fondo comunes en las conferencias y en mis elucubraciones de esta semana que pasó. Las protestas de *Indignados* y de *Occupy* tienen un fundamento. En la nueva etapa del capitalismo la repartición de la riqueza se ha vuelto más injusta, lo que quiere decir que no es solamente una nueva etapa del capitalismo sino una evolución que marcha hacia la abolición de la clase media, una mundialización de lo que en Colombia siempre fue real: la división rotunda de clases y la dictadura del atajo promovida por aristócratas para causar caos mientras acumulan riquezas. Y si bien es cierto que la gente que protesta públicamente usa celulares y se cita por redes sociales electrónicas, también es cierto que las nuevas mercancías electrónicas se perciben como “hallazgos de la humanidad”, como progreso, y lo que intentan los que protestan es que las compañías que los hacen esos comiencen a racionalizar sus ganancias, pues son millones de personas las que los están usando y eso es posible de lograr. Es posible que las luchas se radicalicen y se vuelvan más multitudinarias y violentas, pues desde la Era Reagan, las multinacionales superran en poder a cualquier estado o institución internacional. Lo más seguro es que haya una revolución como la hay cada cierto tiempo, una revolución no por un territorio, sino por el derecho a sentirse ciudadano del mundo y no hijos dependientes de empresas globales. El comienzo de esa revolución es encontrar tabulas rasas desde donde comenzar a planear el nuevo mundo de todos: la *Multitud* de Negri; el *sensorio* liberado y manejado por los obreros cuando expulsan la policía de lo sensible de Rancière; la humildad de volver a *ver* todo y como parte “del cuerpo” de Martin Jay vía Montero; y el descubrimiento de estructuras comunes en grupos diversos de artistas, estructuras como *el color* de Ramírez. Estas reflexiones me preparan para ir el próximo primero de diciembre al pesebre más grande del mundo (¡ganador de cuatro records Guinness!) en el Parue Simón Bolívar. Es posible que este tipo de escenario, así como el del Salón del Automóvil, tengan algo que ver con el nuevo psiquismo y alcance múltiple del nuevo espectador (¿de arte?) de la concepción simultáneamente global-regionalista, de secularización absoluta de cualquier símbolo, de Cuauhtémoc Medina. Yo podría esperar la revolución en un lugar así.

